

# **EDAD DE INICIO Y SEVERIDAD EN EL HÁBITO DEL CONSUMIDOR ARGENTINO DE ALCOHOL Y TABACO**

Sofía RAICH

Adsc. Economía de las Políticas Sociales

Becaria SeCTyP, FCE, UNCUYO

## **1. INTRODUCCIÓN**

La evidencia proporcionada por estudios relacionados a la edad de inicio del consumo de sustancias psicoactivas muestra que, una edad temprana o inicio precoz en el consumo de sustancias con capacidad de generar adicción, ya sean legales o no, genera efectos no deseados por los individuos y la sociedad en su conjunto. Entre esos efectos encontramos: mayor duración del hábito, mayor severidad en el consumo y una tendencia mayor a la dependencia de esas sustancias.

Como consecuencia, varios autores encuentran que la edad de inicio de consumo está correlacionada con la probabilidad de que el consumidor deje o abandone el hábito. Los factores que disminuyen la probabilidad de dejar el hábito no saludable son la dependencia a la nicotina, en el caso del tabaco, y bajos niveles de educación de los consumidores (Braslau et al., 1996).

Esto ha permitido llegar a conclusiones tales como que, políticas públicas tendientes a desincentivar el inicio temprano o precoz que resulten exitosas podrían contribuir a la reducción de la mortalidad relacionada al tabaquismo, al incrementar el potencial de abandonar el hábito (Braslau et al., 1996).

El objetivo de este trabajo es caracterizar a los consumidores argentinos de alcohol y tabaco (drogas legales) en términos de rangos de edad de inicio, describir factores determinantes en el inicio precoz y verificar las posibles relaciones entre este último y el tipo de consumo que realiza la persona. Para ello se utilizan los datos provistos por la Encuesta Nacional de Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENPreCoSP) que realiza y publica el INDEC, para el año 2011 (última onda disponible de la encuesta). El análisis realizado muestra que la edad de inicio promedio de tabaco es menor a la registrada para alcohol. Por otro lado, se observa una relación inversa entre edad de inicio y consumo severo o abusivo de las sustancias bajo estudio.

Este trabajo está organizado de la siguiente manera: la Sección 2 resume la literatura que se refiere a la relación entre edad de inicio y consecuencias en el hábito del consumidor. La Sección 3 describe los datos utilizados en el análisis empírico y algunas estadísticas de variables de interés. La Sección 4 explica el análisis econométrico realizado, metodología implementada y los resultados obtenidos. La Sección 5 resumen las principales conclusiones obtenidas, la sección 6 incluye la discusión de las implicancias de política y por último la Sección 7 expone las referencias bibliográficas consultadas.

## **2. ANTECEDENTES**

En la lógica colectiva existe la percepción de que un inicio temprano en el consumo de sustancias psicoactivas, aunque se trate de drogas legales, parece generar mayores problemas de dependencia y de consumo severo a medida que el individuo transita su vida. Además

existen otras consecuencias no favorables asociadas, como es el hecho de la posibilidad de que el consumo de estas sustancias se derive en el de otras drogas “duras” o ilegales.

Taioli et al. (1991) destaca en su trabajo que existe evidencia que un inicio temprano en el consumo de tabaco estaría asociado con un consumo diario más alto de cigarrillos y una duración mayor en la adultez. Por su parte, Baugh et al. (1982) indica que estudios realizados sobre adolescentes reportan asociaciones positivas entre edad y progresión desde el primer cigarrillo, hasta el segundo o tercero, o hasta el consumo habitual.

Entre los resultados obtenidos por Breslau et al. (1993) se encuentra que las personas que iniciaron su consumo de tabaco entre los 14 y los 16 años, eran 1.6 veces más propensos a generar dependencia que aquellos que iniciaron más tarde.

Entre las teorías asociadas al tema del inicio en el consumo, están aquellas que hacen referencia a la relación causal entre el consumo de diferentes sustancias, o también llamada “teoría de la puerta de entrada”. Los autores que han estudiado este fenómeno, parten de la hipótesis que el consumo de sustancias psicoactivas es secuencial, es decir, empezando por el consumo de drogas “blandas” o sociales, moviéndose luego a sustancias ilícitas o más duras.

Bretteville-Jensen et al. (2005) argumentan que cuando un individuo consume una droga por primera vez es como si hubiera cruzado un umbral, y esta acción hace que sea menos costoso progresar hacia el consumo de otras drogas. En este caso, el efecto causal tendría lugar por una reducción de costos ocasionada por el consumo inicial de drogas en cada etapa.

Por su parte, Richmond-Rakerd et al. (2017) el inicio temprano en el consumo de ciertas sustancias adictivas esta robustamente asociado con incrementos en el riesgo de usos de otras sustancias. Sin embargo, estas relaciones no significan necesariamente causalidad.

Otten et al. (2017) concluyen que la disponibilidad y selección de amigos que consumen sustancias contribuye parcialmente a la progresión, desde la adolescencia hacia la adultez, en el consumo de drogas ilícitas potencialmente más gratificantes y perjudiciales.

En cuanto a la caracterización del consumidor de alcohol y tabaco, Alcalá Cornide et al. (2002) indican que los hábitos de consumo son similares entre hombres y mujeres, el consumo de tabaco es un factor de riesgo para el consumo de alcohol y otras drogas, como así también destaca la incidencia del entorno del consumidor en sus elecciones o formación de hábitos.

Kueng et al. (2014) concluyen que la decisión inicial de consumir una sustancia generadora de un hábito adictivo, afecta las decisiones individuales de consumo incluso décadas más tarde. Además los hombres que comienzan a consumir un tipo de bebida alcohólica siendo jóvenes adultos pueden formar hábitos severos en torno a esta bebida, pudiendo este hábito durar toda la vida. Esto ocasionaría un consumo persistente una vez que el hábito se haya consolidado, lo cual se estima que podría ser a los 22 años promedio.

La evidencia empírica expuesta en los diferentes trabajos consultados, nos permite concluir que el proceso de inicio al consumo de sustancias psicoactivas, especialmente la edad a la que se comience, es importante a la hora de estudiar las características del hábito de consumo de un individuo. Aquellos factores que se relacionen al inicio precoz en el consumo, serán determinantes a la hora de encontrar relaciones de interés con la severidad del consumo.

La propuesta de la presente investigación pretende contribuir a los antecedentes relacionados al tema bajo estudio, para el caso particular del consumidor argentino de alcohol y tabaco.

### 3. DATOS Y ANALISIS ESTADISTICO DE VARIABLES DE INTERÉS

En esta investigación se utiliza la información de la Encuesta Nacional de Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENPreCoSP) de Argentina realizada por INDEC. Esta encuesta provee información relacionada al consumo de sustancias psicoactivas y su accesibilidad junto con información socioeconómica (edad, género, educación, ingreso, salud, características de la vivienda, entre otras variables) de una muestra aleatoria de alrededor de 31,500 individuos de entre 18 y 65 años. Se trata de información auto-reportada por consumidores y no consumidores y que tiene representatividad nacional, regional y provincial. La información que brinda la ENPreCoSP permite estudiar la relación entre el consumo de drogas legales, tales como el alcohol y el cigarrillo, y el inicio en el consumo de las mismas.

El 49.5% de los individuos encuestados son hombres, la edad promedio es de 37 años, el 58% ha terminado algún nivel educativo y solo el 2% habita en viviendas precarias. En términos laborales, alrededor del 69% de los individuos se encuentra ocupado al momento de la encuesta. Más del 80% de la muestra declara gozar de un estado de salud bueno o muy bueno.

En cuanto al consumo de sustancias psicoactivas legales, como son las bebidas alcohólicas y el tabaco, observamos que el 51% de la muestra declara consumir alcohol regularmente<sup>1</sup>, siendo la mayoría hombres. Aproximadamente el 80% consume en forma moderada<sup>2</sup> y la edad de inicio promedio para el consumo de alcohol es 18 para el caso de mujeres y 17 para hombres.

Tabla 1: Consumo de Alcohol y Tabaco. Argentina 2011.

Variable	Total	Mujer	Hombre
Bebedor	51%	39%	63%
Bebedor Severo	20%	10%	27%
Bebedor Moderado	80%	90%	73%
Edad Inicio Consumo Alcohol	17.57	18.38	16.89
Fumador	29%	24%	34%
Fumador Severo	27%	21%	32%
Ex Fumador	24%	22%	25%
No Fumador	47%	54%	41%
Edad inicio Consumo Tabaco	16.80	17.43	16.30

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

<sup>1</sup> Se ha construido la variable “Bebedor” considerando aquellas personas que han respondido en forma afirmativa el haber consumido alcohol alguna vez en su vida y además declaran haber bebido en los últimos 30 días.

<sup>2</sup> La variable bebedor moderado se construye considerando un consumo de alguna de las siguientes medidas, siendo no excluyentes entre si: menos de 8 tragos de cerveza, menos de 5 tragos de vino y/o menos de 3 tragos de bebidas fuertes.

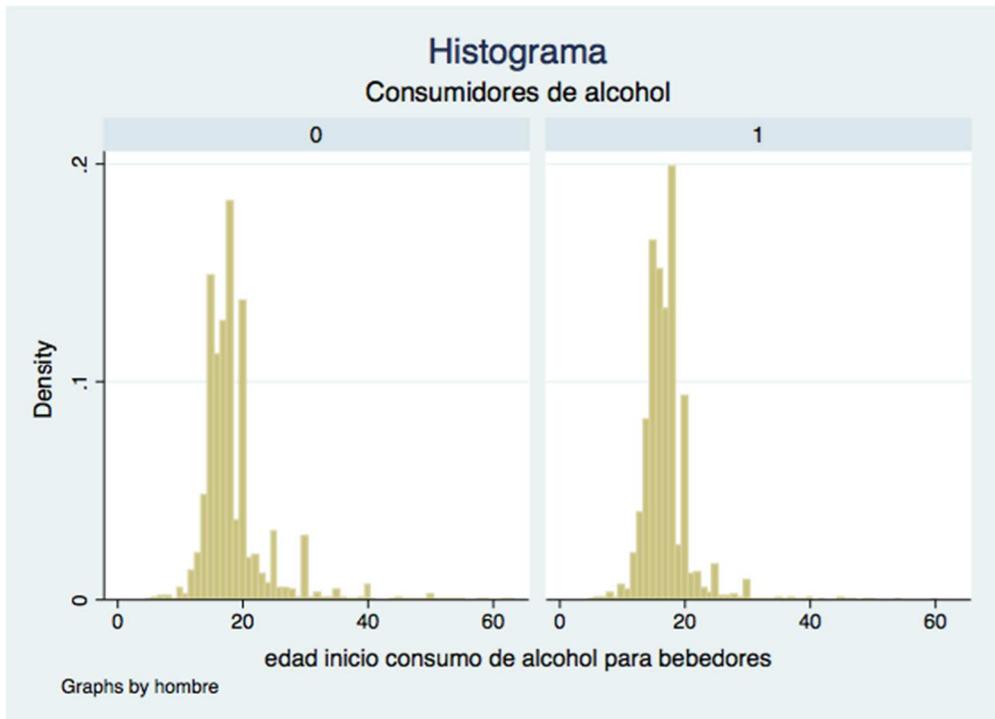
También podemos observar que el 29% fuma y lo ha hecho en los 30 días previos a la encuesta, el 24% es Ex fumador y el 47% nunca ha probado un cigarrillo. A su vez, el 27% de los fumadores consume más de 15 cigarrillos al día, es decir, son fumadores severos. La edad de inicio promedio para el caso del tabaco es de 17 años para las mujeres y 16 años para los hombres.

Como se advierte en las estadísticas mostradas, la edad de inicio para el consumo de tabaco en promedio es menor a la registrada para el caso de alcohol.

A continuación se muestran las distribuciones de edades de inicio tanto para alcohol como para tabaco, entre el grupo de consumidores, haciendo distinción por género (0: mujer, 1: hombre).

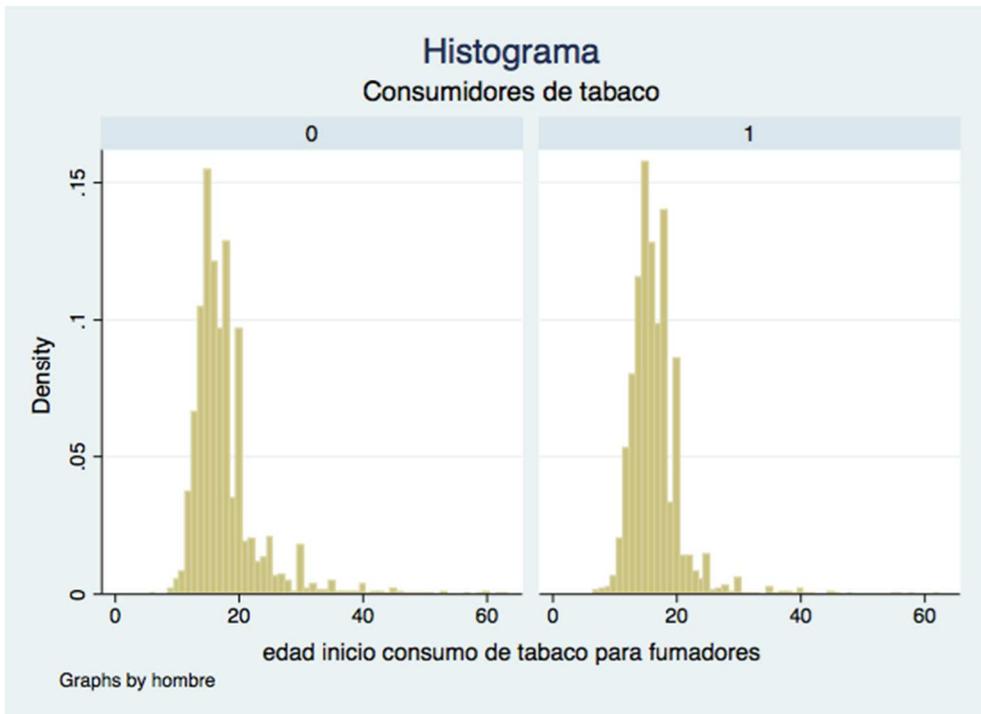
No se muestran diferencias significativas entre hombres y mujeres en relación a la edad de inicio, tanto en alcohol como en tabaco. La mayor densidad se muestra en torno a los 18 años.

Figura 1: Histograma Edad de Inicio para bebedores por género. Argentina 2011.



\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Figura 2: Histograma Edad de Inicio para Fumadores por género. Argentina 2011.



\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Si dividimos a la población consumidora de tabaco y alcohol en grupos de acuerdo a la edad de inicio, siguiendo el criterio utilizado por Breslau et al. (1996), quedan definidos tres rangos de edad:

- Rango 1: edad de inicio menor o igual a 13 años
- Rango 2: edad de inicio entre los 14 y los 16 años
- Rango 3: edad de inicio igual o mayor a 17 años

Tabla 2: Consumidores de Alcohol y Tabaco por rango de edad de inicio. Argentina 2011.

Edad de Inicio		
	Alcohol	Tabaco
Rango	Total	Total
1	6%	13%
2	33%	39%
3	61%	48%

2011 (INDEC).

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp

Como se advierte, alrededor del 6% de consumidores de alcohol iniciaron su consumo en una edad igual o menor a los 13 años, mientras que en el caso del cigarrillo lo hicieron el 13% del total de fumadores. Sin embargo, para el caso del rango 3, el porcentaje de consumidores de alcohol que pertenecen a este grupo es mayor (61%) que su equivalente en el grupo de fumadores (48%).

Tabla 3: Características de los Consumidores por Rangos de Edad de Inicio al Consumo de Alcohol. Argentina 2011.

variable	Rangos Edad de Inicio Alcohol		
	<= 13 años	entre 13 y 16	>= 17 años
Hombre	70%	66%	56%
Edad	34.1	31.6	40.5
Secundario Completo	18%	24%	25%
Soltero	43%	50%	30%
Trabaja	76%	74%	79%
Percibe Salud Baja	1%	1%	1%
Percibe Riesgo Alcohol	97%	98%	99%
Percibe Riesgo tabaco	98%	99%	98%
Fumador	45%	39%	33%

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Entre los rangos de edad de inicio del consumo de bebidas alcohólicas, advertimos que más del 50% de individuos que comenzaron a consumir antes de los 16 años son hombres, mayores de 30 años al momento la encuesta. Casi la mitad de los que registraron un inicio precoz, son solteros y solo el 17% ha completado el nivel medio educativo. En cuanto a variables laborales y de percepción de riesgo de consumo frecuente de drogas sociales, no se muestran grandes diferencias entre los diferentes grupos: casi la totalidad de los individuos se muestra consciente de los riesgos asociados.

Tabla 4: Características de los Consumidores por Rangos de Edad de Inicio al Consumo de Tabaco. Argentina 2011.

variable	Rangos Edad de Inicio Tabaco		
	<= 13 años	entre 13 y 16	>= 17 años
Hombre	67%	58%	55%
Edad	35.9	34.7	39.7
Secundario Completo	21%	25%	25%
Soltero	38%	38%	32%
Trabaja	75%	74%	76%
Percibe Salud Baja	2%	2%	2%
Percibe Riesgo Alcohol	97%	99%	99%
Percibe Riesgo tabaco	98%	98%	98%
Bebedor	66%	67%	60%

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

En cuanto al grupo de fumadores, encontramos que las mayores diferencias entre rangos de edad de inicio se dan en el género (67% de los individuos que comenzaron su consumo antes de los 13 años son hombres) y en el porcentaje de fumadores que su vez tienen un consumo regular de alcohol. El 66% de los fumadores que tuvieron un inicio precoz en el tabaco, declara haber consumido regularmente alcohol al momento de la encuesta.

Tabla 5: Prevalencia de Ex Fumadores y Ex Bebedores por grupo según edad de primer consumo. Argentina 2011.

variable	Edad Primer Consumo Alcohol		
	<= 13 años	entre 13 y 16	>= 17 años
Hombre	67%	60%	48%
Ex Fumador	32%	30%	26%
Ex bebedor	12%	12%	17%

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

variable	Edad Primer Consumo de Cigarrillo		
	<= 13 años	entre 13 y 16	>= 17 años
Hombre	66%	57%	51%
Ex Fumador	41%	45%	47%
Ex Bebedor	13%	14%	14%

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Ahora consideremos los mismo grupos de edad de primer consumo, pero para todo el grupo de la muestra, es decir, incluyendo tanto a los que al momento de la encuesta declaran tener un consumo regular de alcohol o tabaco, como también aquellos que si bien han tenido algún contacto en su vida pero no en la actualidad o al momento de recabarse los datos. En ese caso, tal como muestra la Tabla 5, el grupo que tuvo un contacto con alcohol por primera vez en la etapa de pre adolescencia (menor o igual a 13 años), más de la mitad son hombres, el 32% ya no fuma regularmente al momento de la encuesta y solo el 12% ha dejado de consumir alcohol habitualmente. Por su parte, entre aquellos que tuvieron un contacto con el cigarrillo en ese mismo rango etario, encontramos que, al igual que con alcohol, más del 50% son hombres, el 41% es Ex fumador y solo el 13% ha dejado de fumar hace más de un año al momento de ser encuestado.

Si al conjunto de bebedores regulares de alcohol, los dividimos según la severidad del consumo, se definen dos grupos:

- Consumidor de Alcohol Severo: en la encuesta esta variable figura como sinónimo de abuso de alcohol y se refiere a aquellas personas que han consumido en una misma ocasión alguna de las siguientes medidas, siendo no excluyentes entre si: 8 o más tragos de cerveza, 5 o más tragos de vino y/o 3 o más tragos de bebidas fuertes. Variable binaria que toma valor 1 en caso de registrarse este tipo de consumo y 0 en caso contrario.
- Consumidor de Alcohol Moderado: cuando el consumo no alcanza las medidas establecidas para consumo severo, se define un consumo moderado. Variable binaria que tomar valor 1 en caso que se cumpla la condición establecida y 0 en caso contrario.

Se muestran a continuación el cálculo de prevalencia de consumos moderados y severos de alcohol, por grupo de edad de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas.

Independientemente del tipo de consumo, la mayoría de las personas encuestadas que consumen regularmente alcohol registran un inicio en el rango 3. Las conclusiones se mantienen si distinguimos por género, no obstante, se observa que el grupo de consumidores severos está formado por una cantidad ampliamente mayor de hombres.

Tabla 6: Prevalencia según tipo de consumo, por rango de edad de inicio.

Rango Edad Inicio	Tipo de Consumo Alcohol	
	Moderado (%)	Severo (%)
1	5.31	11.82
2	34.65	42.02
3	60.04	46.15

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Si procedemos de la misma forma para el grupo de fumadores, podemos distinguir tres tipos de consumidores: leve (hasta 5 cigarrillos diarios), moderado (entre 6 y 15 cigarrillos diarios) y severo (más de 15 cigarrillos al día).

Tabla 7: Prevalencia de consumo de Tabaco según tipo de consumo, por rango de edad de inicio.

Rango Edad Inicio	Tipo de Fumador		
	Leve (%)	Moderado (%)	Severo (%)
1	11.27	12.77	22.35
2	36.58	40.55	41.68
3	52.16	46.68	35.97

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Observamos que en el caso del consumo severo de tabaco, a diferencia del consumo leve y moderado, el mayor porcentaje de individuos iniciaron su consumo antes de los 18 años.

A partir de las estadísticas expuestas, no podríamos establecer a priori relaciones con significancia suficiente para pensar que un inicio precoz genera necesariamente un consumo severo o abusivo de las sustancias psicoactivas estudiadas. Es por ello que, en la siguiente sección se pretende profundizar con el estudio, a través del uso de herramientas econométricas respecto de la relación que existe entre la edad de inicio de consumo y la severidad del mismo que pueda resultar de ello.

## 4. ANALISIS ECONOMETRICO

### 4.1 INTRODUCCION

En este segmento del informe se procede a modelizar el consumo abusivo o severo de tabaco y alcohol, en función de características del individuo, socioeconómicas y demográficas, incluyendo la variable relacionada a la edad de inicio del consumo. El objetivo es obtener información sobre los factores determinantes del hábito de consumo nocivo de estas sustancias, especialmente ver qué relación guarda con el momento en el que la persona haya entrado en contacto por primera vez con las mismas.

Reconocemos la complejidad del fenómeno adictivo y, dado que la encuesta no brinda información sobre la existencia o no de dependencia física a este tipo de sustancias, descartamos la posibilidad de detectarlo en forma directa. Teniendo en cuenta la base de datos disponible,

se consideran las variables “Autopercepción del Estado de Salud” y “Riesgo de consumo de bebidas alcohólicas” como herramienta útil para aproximar el efecto adictivo de la bebida en los hábitos de consumo del individuo. Esto es así ya que la información que proporcionan estas variables tiene que ver, por un lado, con la valoración del estado de salud de la persona a la hora de decidir consumir alcohol o tabaco, y por otro lado, con la consideración de un consumo riesgoso basado en la experiencia que el individuo ya tiene.

#### 4.2 METODOLOGIA Y VARIABLES UTILIZADAS

En esta investigación lo que pretendemos es analizar cómo ciertos factores de la dimensión social, características en cuanto a hábitos de consumo, estado de salud y percepción de riesgos afectan a la probabilidad de que hombres y mujeres consuman alcohol o tabaco en el último mes.

En los modelos en donde la variable dependiente es cualitativa, el objetivo es encontrar la probabilidad de que un acontecimiento suceda. Los modelos de regresión con respuestas cualitativa se conocen como modelos de probabilidad. En este trabajo elegimos utilizar un modelo Probit, el cual se estima por Máxima Verosimilitud con errores robustos y la función de distribución probabilística que utilizan es la siguiente:

$$P_i = P(y = 1|x) = G(x\beta) = \int_{-\infty}^{x\beta} \phi(s) ds$$

La variable  $y$  es una variable binaria, que toma el valor 1 si el individuo consume severamente alcohol o tabaco y 0 en otro caso. Siendo  $x$  un vector de  $1 \times k$  de características sociodemográficas y económicas del individuo,  $\beta$  es un vector coeficientes de dimensión  $k \times 1$ . En el caso del modelo probit  $\phi(\cdot)$  es la función de distribución normal. Puntualmente entre las variables del vector  $x$ , encontramos información de la persona respecto a la edad, sexo, si es soltero, si está ocupado, nivel de ingreso, consumo de otra sustancia psicoactiva, percepción de riesgo de consumo, autopercepción del nivel de salud y el rango de edad de inicio al consumo de sustancias (alcohol o tabaco respectivamente).

Los resultados de las estimaciones obtenidas no deben ser interpretados de un modo causal. Además, los coeficientes estimados a través de estos modelos no tienen una interpretación cuantitativa, sólo es interpretable el signo de los mismos.

El principal interés de la investigación es medir los efectos de la edad a la que empezaron a consumir tabaco o alcohol, defina por rangos etarios, sobre la probabilidad de tener un hábito de consumo severo de esa sustancia. Si se cumple la hipótesis sobre la cual se comienza este trabajo, podemos esperar que un inicio precoz en el consumo afecte la probabilidad de consumir severamente una determinada sustancia psicoactiva. El signo esperado del coeficiente asociado es negativo, es decir, que mientras menor edad reporte en el primer consumo, mayor es la probabilidad que tiene de generar un consumo severo, debido al efecto adictivo que podría generar en el organismo del consumidor. Esto se asocia a un mayor grado de dependencia de la sustancia, con las consecuencias adversas que eso podría significar.

### 4.3 RESULTADOS OBTENIDOS

Los resultados obtenidos en la estimación se muestran en la tabla 8.

Tabla 8: Efectos de edad de inicio y características del individuo como variables de control, sobre el consumo severo de alcohol: Coeficientes y efectos marginales. Argentina 2011

Variable dependiente	Consumo severo de Alcohol	
Variables explicativas	Coeficiente estimado	Efectos Marginales
Edad	-0.006*** [0.000]	-0.00153*** (1.20e-05)
Hombre	0.623*** [0.001]	0.162*** (0.000296)
Ocupado	0.019*** [0.001]	0.00489*** (0.000334)
Nivel de Ingreso	-0.094*** [0.001]	-0.0244*** (0.000235)
Percepción de Estado de Salud Bajo	0.300*** [0.005]	0.0780*** (0.00118)
Percepción de Riesgo Alcohol	-0.056*** [0.004]	-0.0145*** (0.00108)
Percepción Riesgo Tabaco	-0.282*** [0.004]	-0.0733*** (0.00106)
Inicia consumo antes de los 13 años	0.502*** [0.002]	0.131*** (0.000453)
Fumador	0.342*** [0.001]	0.0891*** (0.000266)
Constante	-0.872*** [0.007]	-
Otros controles socioeconómicos	SI	SI
Pseudo R2	0.1096	

Errores robustos estándar entre paréntesis  
 \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Nota: Otros controles socioeconómicos: variables dicotómicas regionales; variables dicotómicas de nivel educativo. Fuente: elaboración propia en base a la ENPreCosp de Argentina 2011.

Los resultados encontrados mediante la estimación realizada, indican que a menor edad del individuo, mayor es la probabilidad de que reporte un consumo severo. Esto se condice con la evidencia que se muestra en estudios sobre adolescencia y procesos de socialización que tienen al consumo de alcohol como protagonista. Además, el ser hombre y soltero también parece incrementar la probabilidad de consumir en exceso bebidas alcohólicas. En cuanto a las características socioeconómicas del individuo, podemos notar que tener un alto nivel de ingreso, disminuye la probabilidad de presentar este tipo de hábito. El descuido de la salud o percibirse como de salud mala o de nivel bajo, tiene un efecto positivo en el consumo severo de alcohol. Sin embargo, tener información sobre los riesgos asociados a este tipo de consumo, entre ellos la dependencia que genera y las posibles implicancias en el ámbito laboral de la persona, hace menos probable presentar un consumo abusivo.

En cuanto al consumo de otras sustancias, vemos que la condición de fumador incrementa la probabilidad de presentar este hábito de consumo de alcohol, lo que se anticipaba por la evidencia empírica obtenida hasta el momento. Esto implica una relación entre el consumo de ambas sustancias, tabaco y alcohol, aunque no nos permite hablar de causalidad.

Por último, la variable “Inicia consumo antes de los 13 años” presenta signo positivo en la estimación. Esto significa que un inicio temprano en el consumo de alcohol provoca una mayor posibilidad de generar lazos más fuertes con la bebida, es decir, llegar a presentar un consumo abusivo o severo de alcohol al momento de recabar la información de la encuesta. Todos los coeficientes resultaron estadísticamente significativos.

Así mismo en la tabla 8, se reportan los efectos marginales valuados en las medias de cada una de las variables incluidas en la estimación realizada precedentemente. Mediante los mismos, podemos aproximar el efecto de cada variable cuantitativamente sobre la variable dependiente.

De esta forma, podemos observar que haber iniciado el consumo de alcohol en la preadolescencia (hasta los 13 años), incrementa la probabilidad de abuso de consumo de alcohol en un 13,1%, respecto de una persona con características promedio iguales que haya comenzado a beber luego de esa edad. La probabilidad de generar un hábito abusivo en torno al consumo de bebidas alcohólicas se incrementa en caso de ser hombre en un 16,2% en comparación con la mujer.

Ser fumador, incrementa la probabilidad de consumo severo de alcohol en un 8,91%.

Si la única diferencia entre individuos es el estado de salud, aquellos que manifiestan tener un estado de salud deficitario o de nivel bajo tienen una probabilidad de consumir en forma severa alcohol un 7,8% mayor que aquellos que consideran que su estado de salud es bueno o muy bueno.

El hecho de tener trabajo o reportarse como ocupado al momento de ser encuestado, aumenta un 4,89% la probabilidad de consumir severamente alcohol. Esto puede asociarse a procesos de socialización en torno al ámbito laboral o también al hecho de poder solventar gastos de bebidas ya que tener un empleo significa recibir un salario por el mismo. Sin embargo, el poseer un mayor poder adquisitivo no parece generar un efecto en el mismo sentido: un mayor nivel de ingresos reduce la probabilidad de abuso de alcohol en un 2,44%, respecto de un individuo de igual características pero con ingresos inferiores.

Finalmente podemos decir que, en cuanto a la percepción de riesgos los datos muestran individuos de comportamiento racional: el hecho de considerar riesgoso el abuso de alcohol o tabaco, disminuye la probabilidad de consumirlo en forma severa en un 1,45% para riesgos relacionados al consumo de bebidas alcohólicas y 7,33% para riesgo de consumo de tabaco.

A continuación se muestran los resultados de la estimación realizada para consumo severo de tabaco, en función de la edad de inicio, el consumo de alcohol y las mismas variables de control incluidas en el modelo anterior.

Si bien los coeficientes resultan ser estadísticamente significativos, encontramos que muchos no responden a los resultados esperados. Por ejemplo en el caso de la variable “Bebedor”, implica que el serlo reduce las probabilidades de consumo severo de cigarrillos.

Esto significa posiblemente que esté más relacionado con consumos moderados o leves, o que el consumo severo de alcohol genere un efecto positivo sobre el consumo en exceso de tabaco.

Tabla 9: Efectos de edad de inicio y características del individuo como variables de control, sobre el consumo severo de tabaco: Coeficientes y efectos marginales. Argentina 2011

Variable dependiente	Consumo severo de Tabaco	
Variables explicativas	Coeficiente estimado	Efectos Marginales
Edad	0.013*** [0.000]	0.00419*** (1.72e-05)
Hombre	0.302*** [0.001]	0.0980*** (0.000413)
Ocupado	0.211*** [0.001]	0.0684*** (0.000479)
Nivel de Ingreso	0.051*** [0.001]	0.0165*** (0.000338)
Percepción de Estado de Salud Bajo	0.247*** [0.004]	0.0801*** (0.00122)
Percepción de Riesgo Alcohol	-0.613*** [0.004]	-0.199*** (0.00144)
Percepción Riesgo Tabaco	-0.268*** [0.004]	-0.0869*** (0.00146)
Inicia consumo antes de los 13 años	0.430*** [0.002]	0.139*** (0.000509)
Bebedor	-0.095*** [0.001]	-0.0308*** (0.000419)
Constante	-0.780*** [0.007]	-
Otros controles socioeconómicos	SI	SI
Pseudo R2	0.067	

Errores robustos estándar entre paréntesis  
 \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

\*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Nota: Otros controles socioeconómicos: variables dicotómicas regionales; variables dicotómicas de nivel educativo. Fuente: elaboración propia en base a la ENPreCosp de Argentina 2011.

Si consideramos las variables relacionadas al estado civil, laboral y económico del individuo, encontramos que estar casado y ocupado aumenta la probabilidad de consumir más de 15 cigarrillos al día, al igual que incrementar el nivel de ingreso.

En cuanto a la percepción del estado de salud y de los riesgos asociados al consumo de alcohol y tabaco, hallamos las mismas implicancias que para el caso de consumo severo de alcohol.

Así también ocurre con la edad de inicio, lo que significa que un inicio precoz en el hábito de fumar, puede ocasionar la generación de un consumo más severo de tabaco.

Si observamos los efectos marginales en las medias de las variables explicativas incluidas en el modelo estimado para tabaco, podemos resaltar algunos resultados de interés. El hecho de ser hombre incrementa la probabilidad de fumar en forma severa en un 9,8%,

respecto de la mujer. El inicio precoz en el consumo de cigarrillo, específicamente antes de los 13 años, incrementa significativamente la probabilidad de consumo abusivo: resulta un 13,9% mayor respecto de otro individuo con iguales características pero que inicia su consumo en edades posteriores.

Aquel individuo que posee un empleo, al igual que en el caso de alcohol, incrementa su probabilidad de consumir más de 15 cigarrillos al día en un 6,84%. A diferencia del modelo de abuso de bebidas alcohólicas, un mayor poder adquisitivo obtenido a través de un mayor nivel de ingreso, hace más probable el consumo abusivo de tabaco.

En cuanto al estado de salud, percibirse no saludable se asocia a un individuo con menor interés por cuidar aquellos comportamientos o hábitos dañinos, como es el consumo abusivo de tabaco, aumentando la probabilidad en un 8% aproximadamente.

Los resultados obtenidos para las variables de percepción de riesgos permiten definir al fumador argentino con un comportamiento racional: tener información sobre los riesgos asociados al consumo severo de alcohol reduce la probabilidad de fumar más de 15 cigarrillos al día en un 19,9%, mientras que percibir riesgos relacionados al consumo en forma abusiva de cigarrillos, reduce esta misma probabilidad en un 8,69%. Esta evidencia permite inferir que la promoción y difusión de problemáticas de salud derivadas del tabaquismo y del alcoholismo, tienen efectos sobre las decisiones de los individuos a la hora de consumir estas sustancias.

## **5. IMPLICANCIAS DE POLITICAS**

Visto desde la óptica de la salud pública, la problemática asociada a consumo severo de drogas legales o también llamadas sociales, como es el caso del alcohol y el cigarrillo, es un tema importante ya que impacta directamente en la calidad de vida del individuo en particular y de la sociedad en general. Esto significa que las posibilidades de mejorar su entorno social y económico se ven afectadas por los hábitos de consumo que genere a lo largo de su vida.

Ya hemos visto que el consumo en cantidades abusivas de estas sustancias, está relacionado con la edad con la que esa persona inicia el consumo. Por lo tanto, a la hora de diseñar políticas que pretendan prevenir, así como disminuir, los efectos nocivos de las drogas, resulta fundamental idear mecanismos que permitan retrasar el primer contacto o uso de estas sustancias. Es decir, no solo tener en cuenta las consecuencias en el corto plazo del consumo precoz de alcohol o tabaco, sino también aquellas que devengan en el futuro.

La edad de inicio no solo afecta la severidad del hábito, sino también la posibilidad de que exista transición entre una droga y otra, muchas veces desde las más suaves o menos nocivas hacia drogas más duras (Bretteville-Jensen et al., 2005).

Así mismo, la posibilidad de abandonar el hábito va a estar condicionado, no solo a la edad con la que inicio el consumo sino también cuánto tiempo lleva y cuán severo resultado ser el hábito que adquirió.

## **6. CONCLUSIONES**

En esta investigación se estudia la relación que existe entre la edad de inicio al consumo de drogas legales, como es el caso de alcohol y tabaco, y la severidad del hábito que adquiriera o tenga el consumidor.

Para ello se expusieron estadísticas descriptivas que permitieron dar a conocer las características más significativas de la muestra, organizada por rangos de edad de inicio de consumo, generados para tal fin. Además se realizaron dos estimaciones econométricas utilizando modelos Probit, que permiten estimar la probabilidad de que el individuo consuma severamente alcohol (primer modelo), y más de 15 cigarrillos al día (segundo modelo). Los coeficientes resultaron todos estadísticamente significativos y en la mayoría de los casos con los signos esperados. Esto nos permite concluir el efecto que genera el inicio precoz en el consumo de sustancias psicoactivas sobre la severidad del hábito adquirido: mientras más temprano se inicia, mayor es la probabilidad de consumir severamente.

Como futura línea de investigación, dando continuidad a los temas abordados en la presente, queda pendiente el análisis de la probabilidad de dejar el hábito de consumo en función de la severidad del mismo y de la edad a la que se comenzó a consumir.

## **7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

ALCALÁ CORNIDE M, AZAÑAS RUIZ S, MORENO TORRES C, GÁLVEZ ALCARAZ L. (2002). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en adolescentes, estudio de dos cortes

BAUGH, J.G., HUNTER, S., MACD, WEBBER, L.S. AND BERENSON,G.S. (1982) Developmental trends of first cigarette smoking experience of children: The Bogalusa Heart Study. Am. J. Public Health 72, 1161- 1164.

BRESLAU, N. y PETERSON, E. (1996), Smoking Cessation in Young Adults: Age at Initiation of Cigarette Smoking and other Suspected Influences. American Journal of Public Health.

BRESLAU, N., FENN, N. y PETERSON, E. (1993), Early Smoking Initiation and Nicotine dependence in a cohort young adults. Elsevier Scientific Publishers Ireland Ltd.

BRETTEVILLE-JENSEN, A. L., MELBERG, H. O., AND JONES, A. M. (2005). Sequential patterns of drug use initiation - can we believe in the gateway theory. HEDG Working Paper.

CAMERON, A. Colin y TRIVEDI, Proven K. (2005), Microeconomics. Methods and Applications. Cambridge University Press, 1058 págs.

GREENE, W. H. (2002), Econometric Analysis, Prentice Hall, 5ta Ed.

JOHNSTON, J. y DINARDO, J. (1997), Econometrics Methods, MacGraw-Hill, 4ta. Ed., 514 págs.

KUENG, L. and YAKOVLEV, E. (2014). How persistent are Consumption Habits? micro-evidence from Russia's Alcohol Market. Working Paper, NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH.

OTTEN, R., MUN, C. J., AND DISHION, T. J. (2017). The social exigencies of the gateway progression to the use of illicit drugs from adolescence into adulthood. Addictive Behaviors, 73:144–150.

RICHMOND-RAKERD LEAH S., WENDY S. SLUTSKE, AND PHILLIP K. WOOD (2017), Age of Initiation and Substance Use Progression: A Multivariate Latent Growth Analysis. University of Missouri.

TAIOLI, E. AND WYNDER, E.L. (1991) Effect of the age at which smoking begins on frequency of

WOOLDRIGE, Jeffery M. (2002), Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data, The MIT Press, Cambridge, 741 págs.